



**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA
AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 5 AÑOS DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE LA PROVINCIA DE CHEPEN**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA**

Autor:

Bach. Balarezo Farro Kenny Daniel

ID ORCID: 0000-0002-6366-1928

Asesor:

Dr. Abanto Vélez Walter Iván

ID ORCID: 0000-0003-2110-7547

Línea de Investigación:

Comunicación Y Desarrollo Humano

Pimentel – Perú

2021

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA
AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 5 AÑOS DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LA PROVINCIA DE
CHEPÉN**

Aprobación del jurado



Mg. Maticorena Barreto Amalita Isabel
Presidenta del jurado



Mg. Asenjo Zapata Cornelia Yajaira
Miembro del jurado



Mg. Luna Lorenzo Leonardo
Miembro del jurado

DEDICATORIA

A mis padres por su paciencia, apoyo, por sus enseñanzas llenas de valores y cariño, lo que me ayudo a ser mucho mejor persona en la actualidad, para ellos va dedicado cada uno de mis logros y este el inicio de un camino lleno de éxitos.

AGRADECIMIENTO

A mi madrina, por ser la persona que siempre estuvo pendiente de mí, dándome su apoyo incondicional ante las adversidades y enseñarme día a día la importancia de la familia.

A mi hermano Cristhian y a mi tío Edilberto, que fueron los que me impulsaron a ser persistente y conseguir mis objetivos.

A mi asesor Walter Abanto Vélez, por sus enseñanzas y experiencia fueron la guía adecuada, brindándome su tiempo, información, críticas y sugerencias durante el proceso.

A los miembros del jurado, que con sus aportes contribuyeron en el mejoramiento de esta investigación.

RESUMEN

Dentro de nuestra sociedad podemos apreciar que existen dos características marcadas, donde por un lado encontramos al funcionamiento familiar como tal y como fenómeno a la agresividad social, por donde partimos y creemos conveniente describirlo específicamente en niños, ya que en ellos se puede identificar como es que se puede generar dicho vínculo y si denotan efectos negativos tanto en el desarrollo personal del menor y cómo repercute en el ámbito social.

El trabajo de investigación tiene como finalidad analizar el vínculo del funcionamiento familiar y la agresividad infantil, orientado y dirigido a niños de 5 años de edad que se encuentren cursando estudios pre escolares; para ello, se procedió a aplicar la Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar – Faces III, la cual cuenta con 10 preguntas enfocadas a menores de 5 años con la finalidad de determinar su validez y funcionamiento familiar y asimismo, la Lista de chequeo conductual de la agresividad en niños, la misma que cuenta con 18 ítems donde se evalúan 04 elementos de agresividad, donde a su vez participaron niños de 5 años de edad de una Institución Educativa de la provincia de Chepén.

El procedimiento que se realizó fue descriptivo no experimental cuyo término fue el de plantear y describir el funcionamiento familiar y como se manifiesta la agresividad infantil como un fenómeno en sí.

Finalmente, los resultados de la investigación revelan la existencia de un vínculo entre el funcionamiento familiar y la agresividad infantil, pero en rangos medios ya que se evidencia una conexión débil, al ser que la agresividad infantil no siempre está arraigada a factores que se generan dentro del funcionamiento familiar.

Palabras clave: Funcionamiento Familiar, Agresividad Infantil, Niños.

ABSTRACT

Within our society we can see that there are two marked characteristics, where on the one hand we find family functioning as such and social aggressiveness as a phenomenon, where we start and we believe it is convenient to describe it specifically in children, since in them we can identify how this link can be generated and if they denote negative effects both in the personal development of the child and how it affects the social environment.

The purpose of the research work is to analyze the link between family functioning and children's aggressiveness, oriented and directed to 5-year-old children who are in pre-school studies; For this purpose, we proceeded to apply the Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale - Faces III, which has 10 questions focused on children under 5 years of age in order to determine its validity and family functioning, and also the Behavioral Checklist of Aggressiveness in Children, which has 18 items where 04 elements of aggressiveness are evaluated, with the participation of 5-year-old children from an educational institution in the province of Chepén.

The procedure that was carried out was descriptive and non-experimental, and the purpose of the study was to describe family functioning and how child aggressiveness manifests itself as a phenomenon.

Finally, the results of the research reveal the existence of a link between family functioning and child aggressiveness, but in medium ranges since a weak connection is evident, since child aggressiveness is not always rooted in factors that are generated within the family functioning.

Key words: Family Functioning, Child Aggressiveness, Children.

PRESENTACIÓN

El presente estudio tiene como objetivo analizar el vínculo entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de años de una institución educativa de la provincia de Chepén, en el año 2019.

Como capítulo primero se observará la situación problemática, formulación del problema, objetivos formulados en la investigación, la justificación y las limitaciones que tuvo este trabajo.

En el segundo capítulo, se presenta el marco teórico, que contiene los antecedentes, las bases teóricas y conceptos de cada variable.

En el capítulo tercero se elaboró el marco metodológico, que contiene el tipo de investigación y el diseño aplicado, población, variables y operacionalización de la variable; así como técnicas e instrumentos que se utilizaron para determinar la validez, confiabilidad y el análisis estadístico empleado en todo el proceso de estudio.

En el capítulo cuarto se observarán los resultados de la indagación mediante tablas, con sus respectivas descripciones e interpretaciones; y de igual manera, la discusión que detalla las similitudes y disimilitudes de cada resultado obtenido en concordancia a otras investigaciones.

Finalmente, en el capítulo quinto se indicarán las conclusiones, recomendaciones y las referencias bibliográficas empleadas con sus anexos respectivos del presente estudio.

ÍNDICE

Contenido

PÁGINA DEL JURADO	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
PRESENTACIÓN	vii
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Situación Problemática.....	11
1.2. Formulación del Problema	13
1.3. Delimitación de la problemática.....	14
1.4. Justificación.....	14
1.5. Limitaciones de la investigación	15
1.6. Objetivos	15
II. MARCO TEORICO	16
2.1. Antecedentes de la investigación	16
2.2. Bases teóricas científicas... ..	23
2.2.1. Funcionamiento familiar.....	23
2.2.1.1. Familia.....	23
2.2.1.1.1. Funcionamiento familiar.....	24
2.2.1.1.2. Modelos teóricos.....	25
2.2.1.1.2.1. Teoría estructural del funcionamiento familiar... ..	25
2.2.1.1.2.2. Teoría Interaccional de la comunicación.....	27
2.2.1.1.2.3. Teoría sobre el desarrollo evolutivo de la familia	28
2.2.1.1.2.4. Modelo Circumplejo de sistemas familiares... ..	28
2.2.1.2. Agresividad Infantil	35
2.2.1.2.1. Teorías de la conducta agresiva	37
2.2.1.2.1.1. Teoría Psicoanalítica	37
2.2.1.2.1.2. Teoría del Instinto	38
2.2.1.2.1.3. Teoría bioquímica o genética.....	38

2.2.1.2.1.4.	Teoría catártica.....	38
2.2.1.2.1.5.	Teoría etológica	39
2.2.1.2.1.6.	Teoría del impulso	39
2.2.1.2.1.7.	Teoría clásica del dolor.....	39
2.2.1.2.1.8.	Teoría del aprendizaje social	40
2.2.1.2.1.9.	Teoría Interaccionista persona – ambiente.....	41
2.2.1.2.1.10.	Teoría sociológica de la agresión	41
2.2.1.2.1.11.	Teoría del constructo	41
2.2.1.2.2.	Factores predisponentes... ..	41
2.2.1.2.2.1.	Factores individuales	41
2.2.1.2.2.2.	Factores familiares... ..	43
2.2.1.2.2.3.	Factores ambientales.....	45
2.3.	Definición de términos básicos... ..	47
III. MARCO METODOLOGICO		48
3.1.1.1.1.1.	Tipo y diseño de la investigación	48
3.1.1.1.1.2.	Tipo de Investigación	48
3.1.1.1.1.3.	Diseño de la Investigación	49
3.1.1.1.1.4.	Población y muestra	49
3.1.1.1.1.5.	Población	49
3.1.1.1.1.6.	Muestra.....	49
3.1.1.1.1.7.	Criterios de Inclusión y exclusión	50
3.1.1.1.1.8.	Criterios de Inclusión	50
3.1.1.1.1.9.	Criterios de exclusión.....	50
3.1.1.1.1.10.	Hipótesis	50
3.1.1.1.1.11.	Hipótesis General	50
3.1.1.1.1.12.	Específicas.....	51
3.1.1.1.1.13.	Variables.....	51
3.1.1.1.1.14.	Operacionalización	52
3.1.1.1.1.15.	Abordaje metodológico, técnicas e instrumentos de recolección de datos	54
3.1.1.1.1.16.	Abordaje metodológico	54
3.1.1.1.1.17.	Técnicas de recolección de datos.....	55
3.1.1.1.1.18.	Instrumentos de recolección de datos.....	55
3.1.1.1.1.19.	Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión	

Familiar – Faces III	55
3.1.1.1.1.20. Lista de Chequeo conductual de la agresividad en niños.	56
3.1.1.1.1.21. Procedimientos para la recopilación de datos.....	58
3.1.1.1.1.22. Análisis estadístico e interpretación de los datos.....	58
3.1.1.1.1.23. Principios éticos.....	59
3.1.1.1.1.24. Criterios de rigor científico	60
IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	61
4.1.1.1.1.1. Resultados en tablas y gráficos	61
4.1.1.1.1.2. Discusión de Resultados	64
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	67
5.1.1.1.1.1. Conclusiones	67
5.1.1.1.1.2. Recomendaciones.....	67
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÀFICAS	69
VII. ANEXOS	75

CAPITULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática

La familia corresponde el primer y quizá más importante contacto del ser humano, es a partir de ella que adquirimos los primeros vínculos que forjaran las bases de nuestras relaciones de afecto, sociales, límites, comunicación, jerarquías o roles, conflictos y funciones, según Quispe (2015), quien afirma además que la familia peruana actual se caracteriza por una gran prevalencia de interacciones violentas, con un patrón cultural de agresiones hacia los hijos, violencia sexual y machismo.

Así, el funcionamiento familiar peruano propicia virtudes como el desarrollo y adquisición de tecnología, el ingreso masivo de la mujer al sistema laboral, la expansión de los derechos humanos, pero paradójicamente refleja también pobreza, desigualdad de género y violencia familiar. Al respecto, los casos de violencia contra menores entre ellos niños y adolescentes, se incrementaron en el último año en más de un 25%; reportándose la escandalosa cifra de 21,600 casos de violencia (Perú 21, 2018). Muchos de los cuales denotan medidas disciplinarias agresivas no solo verbal y psicológicamente, sino que, en demasiados casos, excede también los límites físicos y ponen en duda la estabilidad mental de los padres, quienes para corregir a sus hijos recurren a medidas como quemarles los pies; golpear su rostro con una correa; golpear su cabeza con una piedra, sumergirlos en agua, entre otros muchos ejemplos.

La Encuesta Nacional de Hogares del año 2015, indicó que el 31% de padres y el 39% de madres utilizan violencia física para instruir a sus hijos, el 20% opina que dicho hábito es necesario y un 44 por ciento de niños (as) y

adolescentes consideran que sus padres tienen derecho de ejercer violencia en ellos. (Perú 21, 2018).

En ese mismo entorno, vemos con creciente preocupación el aumento en la incidencia de otro fenómeno: La agresión entre niños. Alonso y Navazo (2002) citado por Di Landro (2015) sostiene que, para entender el trasfondo de la agresividad humana, la base de ello consiste en la manifestación de una conducta que se encuentra ligada a una situación en específico y con diversas formas de manifestarse. Asimismo, detalla que los individuos agresivos no siempre lo son ni se muestran en todas las circunstancias, aun cuando éstas sean similares. Al igual que los individuos no agresivos que no lo son siempre. Además de indicar que es un concepto multidimensional, es decir, que la conducta agresiva va a depender del contexto de los hechos y por el juicio ético de cada situación en concreto.

Los factores que originan esta situación pueden ser diversos, pero la realidad es que la agresividad en menores en edad escolar es cada vez más frecuente, lo que implica una grave consecuencia a largo plazo, tanto familiar, social como académica. Así, al analizar las cifras generales de agresión en el ámbito escolar, la plataforma SíseVe Contra la Violencia Escolar difundida por el Ministerio de Educación, registró en el 2015 un total de 5,591 denuncias por violencia en colegios, de las cuales correspondía a violencia física, psicológica y bullying entre escolares y también de adultos a estudiantes. Las cifras cada vez son mayores, ya que en el año 2013 se registraron 907 casos anuales y para el año 2014 ya existían 16,864 denuncias, de las cuales 3,624 eran incidencias de bullying, es decir, casi el 24%. Di Landro (2015).

Encontramos entonces estas dos características marcadas, por un lado el funcionamiento familiar y por el otro la agresividad social y específicamente en los niños, ambas características nos son ajenas a la población de la provincia de Chepén, por lo que el interés científico para determinar la relación entre estos dos aspectos es latente, y es que, como Villareal y Paz (2017) sustentan, la relevancia de la relación familia – escuela en el proceso del desarrollo exitoso del infante es demasiado grande, manifiestan que el apoyo familiar establece un factor de protección esencial en el caso de los estudiantes, y es que diversas investigaciones relacionan el desenvolvimientos de los niños en las escuelas con la representación de las relaciones que tienen en su hogar, sin embargo asumen también la gran dificultad que representa el estudio de la dinámica familiar peruana debido a la escases de antecedes a nivel nacional.

Teniendo en cuenta las situaciones expuestas, surge la necesidad de investigar si se halla una conexión entre el funcionamiento familiar y la agresividad preescolar, debido a que no contamos con estudios en la población seleccionada que aporten información y guíen la implementación de medidas preventivas.

1.2. Formulación del problema

¿Existe relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén?

1.3. Delimitación de la problemática

El estudio está delimitado a los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén, departamento de La Libertad en el periodo 2019 II.

1.4. Justificación

La familia es uno de los pilares elementales para el desarrollo sociocultural del menor, así las interacciones entre los padres y los hijos van modelando sus conductas, es por eso de vital importancia que conozcamos el funcionamiento familiar de la población elegida.

Por otro lado, la agresividad en los niños es un tema de preocupación general, debido en gran parte a la coyuntura nacional en la que nos desenvolvemos, donde a diario vemos crímenes, actos disruptivos y agresiones cada vez más descabelladas. Es nuestro deber velar por la salud mental de la población y para eso resulta fundamental conocer los niveles de agresión en los niños de la provincia de Chepén.

Asimismo, dicha investigación se justifica de manera metodológica según Méndez, citado por Criollo (2012, párrafo 5), ya que las pruebas de Fases III y la lista de examen conductual de la agresividad en niños serán aplicadas a una prueba guía para precisar su confiabilidad y validez en la ciudad de Chepén, esperando encontrarse aptas para emplearse en la población.

Además, el estudio correlacional del funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años, tiene un argumento práctico según Méndez citado por Criollo (2012, párrafo 4), en proporción de que el análisis de sus datos acceda a conocer los niveles, tanto de agresión en los niños como la clase de

funcionamiento en las familias de la población seleccionada, orientando así la toma de decisiones para la implementación de proyectos de salud mental.

1.5. Limitaciones de la investigación

Se limita por la escasez de estudios realizados con ambas variables en el ámbito nacional, lo que ha impedido conocer resultados que permitan orientar el trabajo. Sin embargo, esta condición hace más significativo el aporte de la presente investigación ya que aportara información teniendo en cuenta la realidad analizada.

Además, se restringe por la antigüedad del marco teórico, teniendo en cuenta que las teorías más representativas tienen una decrepitud mayor a la de cinco años.

Por último, esta investigación se vio delimitada por la falta de instrumentos validados en la ciudad de Chepén. Esta condición se vio superada con la respectiva validación de los instrumentos psicológicos.

1.6. Objetivos

Objetivo General

Analizar la relación entre y funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Objetivos Específicos

Conocer el nivel funcionamiento familiar de los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Conocer el nivel de Agresividad en los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Internacionales

Patermina y Pereira (2017) realizaron una indagación con el objetivo de determinar la funcionabilidad de la familia en estudiantes con conductas de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo en Colombia. Este estudio es cuantitativo, de corte transversal descriptivo con una población establecida por 440 escolares. Se recopiló información aplicando la Prueba de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y una encuesta de comportamientos agresivos y prosociales (COPRAG) para analizar los comportamientos de riesgo mostrados. Los resultados determinaron que el 83% de los estudiantes que mostraban conductas de peligro eran hombres y en su mayoría con edad de 11 años. El comportamiento que más se observó fue la violencia en escuelas, morbilidad física y psicológica. Los primordiales rangos que perjudicaban la funcionalidad familiar fueron la cohesión y la armonía, así como los estudiantes que integraban a pandillas, mostraron ausentismo en sus escuelas y morbilidad de cualquier tipo, que provenía de familias disfuncionales.

Jumbo (2016) realizó un estudio con el objetivo de determinar el dominio del entorno de la familia y su trascendencia en el comportamiento agresivo de los alumnos del octavo y el noveno año de la escuela básica Adolfo Jurado Gonzales de la ciudad de Loja, en el año 2015. El estudio fue de tipo descriptivo transversal, con enfoque cuanti-cualitativo. La muestra estuvo compuesta por 62 estudiantes, entre ellos hombres y mujeres de 11 y 15 años de edad, de la escuela Adolfo Jurado González. Asimismo, se utilizó como instrumentos de

recojo de datos, una encuesta estructurada por la investigadora y el psicológico “Mi familia y Yo”. Los resultados mostraron que un 65% es producto del consumo de alcohol proveniente de un miembro familiar y el 35% producto del maltrato intrafamiliar, todas ellas como causas de los comportamientos agresivos. Además, refiere que los tipos de comportamientos se constituyen por un 27% de agresión física y un 58% por agresión verbal. Por ello, el entorno parental si contribuye en las conductas violentas de los menores. La problemática del entorno familiar influye en el origen de las conductas agresivas, por ello se planteó realizar un proyecto psicoeducativo orientado a padres de familia, con el fin de reducir las conductas violentas en el hogar y colaborar a que los menores muestren un mejor rendimiento escolar.

Sigüenza (2015) desarrolló un plan con la finalidad de definir el funcionamiento familiar, según el Modelo Circumplejo de Olson mediante los elementos de cohesión y adaptabilidad que existen en menores. Dicho estudio cumple con un método cuanti-cualitativa en una investigación descriptiva de corte transversal. La población de la investigación estuvo constituida por 153 padres y 24 escolares del 1ero al 7mo año de escuela básica, quienes cumplieron con las normas de inclusión determinados por los investigadores. Para la recopilación de datos se usó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) orientada a padres de familia y la técnica grupal focal guardada para los alumnos. Los principales resultados obtenidos desde una perspectiva cuantitativa detallaron que un 52.3% de familias manifestaban una alta adaptabilidad, es decir un tipo familiar caótico y un 40.5% de cohesión media que considera como familias unidas. Desde un estudio cualitativo alcanzado por

los equipos focales, los resultados concuerdan que las familias muestran una adaptabilidad alta, siendo los padres quienes efectúan vínculos de poder, implantando y poniendo reglas en la familia; así como una cohesión media, donde los vínculos afectivos entre los miembros se ven evidenciados en la preocupación continua de los papás por los problemas de sus hijos en los tiempos libres que comparten conjuntamente. En conclusión, el 26% de las familias usuales entre los 153 padres evaluados es el tipo Caótica- Unida.

Rojas (2014) realizó un estudio con el fin de establecer la conexión entre el funcionamiento familiar y la agresividad escolar en estudiantes de sexto grado de primaria de la institución educativa Nro. 20504 San Jerónimo de Pativilca de la Ugel 16 de la ciudad de Barranca en el año 2013. Dicho trabajo es de tipo correlacional con diseño transversal, donde la población fue compuesta por la totalidad de 68 participantes, 35 mujeres y 33 hombres, a quienes se les aplicó el Test de Funcionamiento Familiar FF-SIL y el cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry y; los resultados detallaron que hay un nexo entre el funcionamiento familiar y la agresividad escolar.

Oliva, Rivera, Gonzales y Rey (2007) efectuaron una investigación con el fin de analizar la conducta agresiva en alumnos de 4 años hasta los 22 años de edad en Xalapa en México. El estudio cumple con un corte cuantitativo, donde se aplicó la prueba psicométrica de CBCL (Childbehaviorchecklist) de T.Achenbach. Los resultados manifiestan que existe porcentaje mayor de estudiantes violentos en la secundaria y preparatoria situados en el nivel clínico

(13%), mientras que los porcentajes son menores en el nivel preescolar y la universidad.

Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández (2002) efectuaron una indagación en Cuba con el fin de identificar la influencia del ámbito de la familia en menores con comportamientos violentos. Comprende de un estudio descriptivo, con una muestra constituida por 30 menores entre 9 a 11 años de edad con comportamientos agresivos, analizados y diagnosticados por el Departamento de Psicología del Policlínico “Dr. Tomás Romay”, además de conformarse por los padres de dichos menores. A cada uno de ellos se les aplicó diversos métodos con el fin primordial de detallar los caracteres del entorno familiar y su dominio en conductas violentas de los niños. Asimismo, se les aplicó a los niños el Test gestáltico visomotor Bender, que comprende el dibujo de la familia, un dibujo libre, el test tres deseos, 3 sueños y 3 miedos, una lectura “El problema de mi familia es. ” y una escala que evalúa la percepción de la agresividad y las causales que se originan en la familia hacia los niños. Entretanto, a los papás se les efectuó una escala valorativa y una entrevista sobre la visión que tienen sobre los comportamientos agresivos de los niños. En conclusión, los resultados indicaron que como particularidades del medio parental prevalecen las familias disfuncionales incompletas, con problemas de agresividad, mala incorporación familiar y social, alcoholismo, rechazo hacia los hijos e irresponsabilidad en su atención y cuidado.

Nacionales

Siccha (2017) elaboró una investigación con la finalidad de determinar el funcionamiento familiar y acoso escolar en alumnos de secundaria de 02 colegios estatales en el distrito de Comas. Empleó un modelo no experimental de tipo básico y de nivel correlacional. La muestra tuvo un total de 329 alumnos entre 12 a 16 años de edad provenientes de 02 Centros Educativas, de los cuales eran de ambos sexos. Los instrumentos para la recopilación de información que se usaron en dicho estudio fue el FACES III para calcular el funcionamiento familiar adecuado por Bazo y Álvarez en el año 2016 y para medir el acoso escolar se empleó el Auto-test de Cisneros adaptado por Orozco en el año 2012. Asimismo, en los resultados se refleja una correlación inversa e importante en las dos variables, es decir, se evidencia en la muestra un bajo funcionamiento en el ámbito familiar y un elevado nivel de acoso escolar, así como diferencias importantes entre el funcionamiento familiar, sus dimensiones y la variable sociodemográfica (condición cívica de padres de familia), precisando que si los papás de los alumnos son casados pues existirán niveles mayores de funcionamiento en sus moradas.

Villareal y Paz (2017) hicieron un estudio con el objetivo de establecer si existen disimilitudes importantes en cada variable (adaptabilidad, cohesión y composición de la familia en adolescentes del Callao, Perú. Esta investigación cumple con un diseño no experimental de tipo empírica, donde se utilizó una estrategia asociativa selectiva no probabilística y transversal. Su muestra fue de un total de 428 adolescentes de ambos sexos, entre 14 y 18 años de edad, quienes se les aplicó la escala de evaluación de la cohesión y la adaptabilidad

familiar de Olson (FACES III), además de un cuestionario Ad Hoc para determinar la estructura familiar. Los resultados demostraron disconformidades importantes entre adolescentes que pertenecían a familias anucleares y nucleares.

Caballero y Castillo (2016) efectuaron una investigación con el fin de denotar el vínculo entre el funcionamiento familiar y el autocontrol de escolares de secundaria de una institución educativa en Lima Este, en el año 2015. Se empleó un diseño no experimental de corte transversal y de tipo correlacional. Su muestra se conformó por 220 alumnos de 3ero, 4to y 5to año del nivel secundario en un centro educativo de Lima Este. Los instrumentos psicológicos que se aplicaron fue la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) por Olson, Pether y Lavee (1985) adecuado por Reusche (1994) y el Cuestionario de auto-control Infantil y Adolescentes (CACIA) por Capafóns y Silva (2001), acoplado por Rodríguez (2009). Los resultados mostraron que los niveles de funcionamiento familiar están ligados con la dimensión de retroalimentación personal, pero con el retraso de la recompensa y auto-control procesual no se encontró ninguna agrupación importante.

Adriano y Mamani (2015) efectuaron un análisis con la finalidad de analizar el nexo entre la variable de funcionamiento familiar y la adicción al Internet en alumnos de un centro educativo público en Lima Norte. El tipo de funcionamiento familiar con el que trabajaron fue el modelo circunplejo de sistemas familiares y conyugales, planteado y reseñado por Olson. Su diseño fue no experimental de corte transversal y de tipo correlacional. La muestra tuvo

un total de 225 estudiantes. Los instrumentos que se emplearon fue la escala del funcionamiento familiar FACES III que comprende dos dimensiones: cohesión y adaptabilidad. Para efectuar la medición de la adicción al Internet se usó el Internet Addiction Test, realizado por Young. Su muestra fue de 225 alumnos. Finalmente, los resultados determinaron que el funcionamiento familiar no tiene un vínculo con la adicción al Internet, pero si se obtuvo una relación importante con la dimensión de cohesión familiar, donde se concluyó que en cualquier nivel de funcionamiento familiar puede adquirir el alumno una adicción al Internet; debido a que se pueden hallar causas sociales e individuales que influyan en el problema de dicha adicción.

Locales

Araujo (2016) realizó una investigación con la finalidad de detallar el vínculo entre la Cohesión y Adaptabilidad Familiar y, la depresión en jóvenes del Centro Educativo Nacional “Héroes del Cenepa” situado en Lima. El estudio tuvo un corte no experimental y de tipo correlacional. Se empleó para su evaluación las escalas de FACES III y la escala de Birleson, donde la población se conformó por 288 adolescentes entre la edad de 13 y 17 años. Los resultados detallaron que el tipo de Cohesión Familiar que prevaleció fue el tipo Conectada con un 41%, siguiendo el tipo Aglutinada con un 35%, y en relación al tipo de Adaptabilidad Familiar, sobresalió el tipo Estructurada con un 43%, continuando con el tipo Flexible en un 28% y por último con un 20% el tipo Rígida. Finalmente, se encontró un nexo estadístico importante entre el tipo de Cohesión Familiar y la depresión, no hallándose ningún vínculo considerable entre la adaptabilidad familiar y la depresión.

2.2. Bases teóricas científicas

2.2.1. Funcionamiento familiar

2.2.1.1. Familia

La familia es una institución total y representa la noción básica de la vida en sociedad, manifestándose de diferentes formas y con distintas funcionalidades. Su concepto y función cambia según las culturas y sociedades, por ello no existe una apariencia única ni una descripción universal adaptable y, es más adecuado hablar de tipos de familias en vez de generalizarla, ya que sus formas varían de acuerdo a los entornos familiares; siempre que se tenga en cuenta los cambios en la sociedad y en temas políticos y económicos. ONU (1994) citado por Jumbo (2016).

Podemos apreciar las siguientes aportaciones al concepto de la familia.

Para Huarcaya (2013) considera que es una entidad social primordial, donde cada persona ocupa un lugar principal y es una fuente de apoyo para el bienestar de quienes lo conforman. Asimismo, la familia puede verse como un obstáculo, debido a los procesos de metas de cada individuo y colectivos y, en algunas circunstancias suele ser causa de estrés afectivo por las diversas obligaciones que se originan en el hogar.

De acuerdo, Rivadeneira y Trelles (2013) indica que la familia es un organismo social debido a la primera conexión entre padres y la cual tiene la finalidad de formar, educar y donde los lazos afectivos no pueden enseñarse por otras instituciones, ya que los padres son modelos para sus hijos en relación a sus interacciones en sociedad.

2.2.1.1.1. Funcionamiento familiar

La funcionabilidad familiar es una definición de carácter sistémico, así tenemos que, Castellón y Ledesma (2012) refieren que el funcionamiento familiar, es la agrupación de vínculos interpersonales que provienen de cada familia y que le otorgan una personalidad a la misma.

Es a través de esta dinámica relacional que se conforma la naturaleza del hogar, por lo que depende del funcionamiento del hogar, que este tenga un ambiente agradable y de satisfacción o por el contrario, sus miembros sientan tensión y desagrado.

Minuchin (2003) citado por Caballero y Castillo (2016) conceptúa la funcionalidad familiar como la aptitud que tiene para brindar respuestas a los diversos problemas que se le presentan, para ajustarse a las distintas eventualidades que fomentan el desarrollo de cada individuo.

Finalmente, una de las definiciones más ampliamente conocidas es la postulada por Olson (1989) citado por Cori et al. (2017), quien lo define como aquella interacción de lazos emocionales entre los integrantes de la familia (cohesión) y que puede ser suficiente para convertir su estructura con la finalidad de atravesar las dificultades de la evolución familiar (adaptabilidad). Dicha teoría considera los eventos que pasan las familias durando la vida y aquellos cambios que se realizan en su organización para obtener un buen funcionamiento familiar. Además de indicar que el funcionamiento familiar es aquel que permite cumplir con éxito las funciones y objetivos que se le asignaron.

2.2.1.1.2. Modelos teóricos

2.2.1.1.2.1. Teoría estructural del funcionamiento familiar

La familia se entiende como un organismo que contempla a los miembros que la conforman, así como normas continuas de interacción.

Adriano y Mamani (2015) citan a Minuchin (2003), como exponente principal del tipo estructural, el cual define a la organización de la familia como un conjunto imperceptible de peticiones funcionales que conllevan a instaurar las formas de interacción de los miembros familiares. Estas pautas indican el cuándo, cómo y con quien se correlacionan los miembros de la familia, así como la regulación de sus conductas.

Esta teoría afirma que el sistema familiar es relativamente estable y de la misma forma puede ser variable para poder ajustarse a las distintas etapas de la vida y del proceso de evolución que atraviesa.

El sistema de la familia se diferencia y toma un rol mediante subsistemas. Entre los cuales se halla el subsistema conyugal, el subsistema parental y el subsistema fraternal o de hermanos. Cada uno de ellos tiene funciones, roles y metas en específico. (Minuchin, 2003).

Las dimensiones considerables de la organización de la familia conllevan a ser reglas que encaminan a la familia, sus roles y perspectivas de cada integrante, así como límites, parámetros y la estructura de poder. (Minuchin, 2003).

Con relación a las normativas, se hallan algunas explícitas (universales) y otras implícitas (idiosincráticas), de las cuales definen los nexos entre los miembros de la familia. Por otro lado, cada rol detalla las funciones que se desea que los miembros cumplan dentro de la estructura familiar. Los parámetros de

una organización están conformados por normas que indican quien interviene y cuál es la manera de un compromiso interpersonal. La funcionalidad de cada límite es salvaguardar la diferencia entre el sistema y sus subsistemas; para con ello establecer límites fijos y tener un grado viable de flexibilidad.

Lo claro de los límites dentro de la familia es un lineamiento de utilidad para calcular su funcionamiento. Cuando dichos límites se difuminan, la diferencia de los subsistemas se torna imprecisa. Dichas familias son definidas como aglutinadas. Su estructura familiar responde ante el estrés, incrementándose y no adaptándose a las demandas. De otro lado, se encuentran las familias que son muy rígidas, entendiéndose como familias desligadas, es decir, cada miembro interactúa de manera limitada con los demás integrantes.

La organización familiar opera con distintos lineamientos para solucionar diferentes labores que enfrentan. Dichos lineamientos son los lazos que unen a dos o más miembros, donde incluyen conceptos de coalición y alianza. Aquellos lineamientos pueden ser de tipo funcional o disfuncional, de acuerdo al acatamiento de los límites y su duración de cada subsistema.

En conclusión, una organización funcional se estructura jerárquicamente. Los manejos y la distribución del poder familiar explican los niveles de su organización. Siendo el poder, la aptitud que obtiene cada individuo para dominar el comportamiento del otro y, donde lo primordial sea utilizar al poder ante la ocupación de un puesto de autoridad. Sin embargo, no siempre pasa y existen momentos donde un individuo de la familia obtiene el poder, pero no ejerce autoridad. Adriano y Mamani (2015).

2.2.1.1.2.2. Teoría interaccional de la comunicación

Para Hidalgo y Carrasco (1999) citados Adriano y Mamani (2015) consideran que la familia está conformada por un sistema de lazos donde la conducta de un individuo afecta al resto de miembros. La comunicación es lo que guía a estas manifestaciones de relación.

Así mismo Watzlawick, Beavin y Jackson (1993) citados por Adriano y Mamani (2015) denotan 05 principios de la comunicación práctica que son fundamentales para entender el desarrollo de interacción interpersonal:

- No es factible la no comunicación.
- Cualquier comunicación cuenta con un grado de contenido y un nivel de vínculo, es decir define una relación y le da sentido o significancia al contenido, además de, que el nivel de vínculo es una meta-comunicación.
- Lo esencial de un vínculo varía en la calificación de las etapas de la comunicación. Su evolución es circular y pide establecer un sin número de actos por medio de un puntaje brindado, la cual es inicua.
- Existen dos tipos de comunicación: una de ellas es digital y la otra analógica. La comunicación digital refiere una conexión racional compleja conocida como lenguaje escrito u oral, mientras que la comunicación analógica cuenta con una semántica apta que se manifiesta por medio de la comunicación no verbalizada.
- La comunicación se precisa a través de dos tipos de interacción: básicamente en simétrica y en complementarias, basándose en ecuanimidad y en desigualdad. Para las relaciones de

comunicación simétricas, los individuos suelen igualar sus comportamientos recíprocas y en la comunicación complementaria, cada individuo complementa a otro. Dichas relaciones se proporcionan a los mismos individuos, en distintos contextos y áreas, ya sea en el lenguaje funcional como disfuncional.

2.2.1.1.2.3. Teoría sobre el desarrollo evolutivo de la familia

La proyección de la evolución familiar surge con Duvall. La fase vital familiar está sumamente anexada a la estimación de la familia como aquello que origina sus dinámicas propias de relación, que se transforma y ejerce diversas funciones en el tiempo en secuencias universales, ordenadas y que se pueden percibir.

Evelyn Duvall manifiesta que las etapas evolutivas de la familia están dirigidas por la edad del menor mayor. Sin embargo, existen periodos que aplican cuando se hallan más de un menor en la familia. Asimismo, cada etapa de la fase familiar le toca un sinnúmero de actividades y tareas elementales para el desarrollo de la familia y, que los miembros deben realizar, ejerciendo un rol en el centro familiar para cubrir funciones que se les asignó la sociedad.

2.2.1.1.2.4. Modelo Circumplejo de sistemas familiares

El modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares fue elaborado en el año 1970 por David Olson (s.f.) y los copartícipes citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015). Dicho modelo se

fundamenta en 02 dimensiones puntuales de la vida en el círculo de la familia: cohesión y adaptabilidad.

La cohesión se entiende como un vínculo afectivo que los integrantes familiares poseen entre ellos, donde se incluye la individualidad, compromiso familiar, cercanía y el tiempo que comparten. Existen cuatro grados de cohesión desde un bajo nivel (desligada) hasta un nivel extremo de cohesión (aglutinada). Mientras que los niveles intermedios o en balance se consideran conectados o separados.

Por otro lado, la adaptabilidad es conceptuada como una habilidad que tiene el sistema de la familia para cambiar su sistema de dominio, los roles, normas y demás normas de interacción en función a lo que demanda cada situación o desarrollo familiar. Son 04 niveles de adaptabilidad. El nivel óptimo de adaptabilidad se designa como estructurado y flexible (nivel balanceado) y el nivel extremo de adaptación se designan como caóticos y rígidos.

Dichas dimensiones conforman 16 distintos tipos de familia, las cuales se clasifican en tres categorías del funcionamiento familiar: Familias en balance (cuenta con ambas dimensiones en rangos medios), familias de categoría media (cuenta con una dimensión en balance y la otra en rango extremo) y las familias extremas (ambas dimensiones se encuentran en rangos extremos).

Para su comprensión y análisis del funcionamiento de la familia según Olson, se detallarán ciertas definiciones relacionadas y citadas por Adriano y Mamani (2015).

a. *Cohesión familiar*

Se considera al nexo afectivo que tienen los miembros familiares y el grado de individualismo que experimenta cada individuo en la familia.

Los 04 niveles de cohesión se determinan en familia desprendida (desligada), familia separada, familia conectada o unida y familia aglutinada (enredada o amalgamada). Para definir y determinar la cohesión en la familia se deben tener en cuenta los siguientes puntos: lazos emocionales, límites en la familia, amigos y tiempo, intereses, toma de decisión y recreación.

Así cada familia presenta las siguientes características:

Familia Amalgamada o aglutinada: Se caracteriza por tener una proximidad emocional exagerada, sometimiento afectivo, reactividad emocional y su involucramiento es altamente asociante. Además, a los miembros se les demanda lealtad hacia la familia, y existe una falta de autonomía personal, es decir de brindar tiempo y espacio a cada miembro, así como una falta de límites generacionales. Así mismo se dan coaliciones parento-filiales, cada decisión está sujeta al interés familiar, ya que se centra dentro de la familia y prefiere que existan amistades dentro del grupo familiar más que a los amigos personales. Finalmente la mayor parte del tiempo la pasan juntos. Olson et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015).

Familia Conectada se caracteriza porque sus miembros tienen una adecuada cercanía y lealtad emocional, la que se espera que tengan de acuerdo a sus comportamientos. Los límites de cada subsistema son claros y flexibles y sus interacciones emocionales son animosas y válidas. El tiempo que llevan juntos en familia es esencial. Asimismo, la necesidad de individualismo es respetada, pero poco apreciada, mientras que el espacio privado es bienquisto.

El interés se centra en el núcleo de la familia, es decir se prefieren los propósitos y decisiones en común, la recreación de todos los miembros más que la personal. Finalmente, los amigos individuales no son rechazados, si no por el contrario son compartidos con la familia. Olson et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015).

Familia Separada se caracteriza por una separación afectiva y por la lealtad de la familia eventual. Además, la involucración de la familia se acepta pero se prefiere el alejamiento de cada individuo, por ende, en algunas ocasiones se muestra reciprocidad afectiva. De igual modo, los límites parento-filiales son precisos y, hay una cierta proximidad entre padres a hijos, de manera que aunque el tiempo individual es muy importante y hasta cierto punto la separación personal es alentada, también pasan tiempo sustancial juntos como grupo familiar; es decir, se prefieren los espacios por separado, compartiendo en el entorno familiar y cada decisión puede tomarse de manera individual o en conjunto. Además, el interés se centra fuera del ambiente familiar, el entretenimiento se realiza generalmente de forma individual más que en compañía de la familia; ya que los intereses son distintos y por último las amistades individuales son esporádicamente compartidas con toda la familia. Olson et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015).

Familia Desligada se caracteriza como la separación afectiva extrema y la falta de fidelidad en la familia. En este modelo familiar, sus miembros tienen muy poco involucramientos o interacción entre ellos, por lo que la correspondencia afectiva es muy poco frecuente entre los miembros del grupo familiar. Existe una falta de proximidad parento-filial por lo que prevalece el alejamiento individual

debido a que algunas veces pasan tiempo en conjunto. El favoritismo y la necesidad de vivir en espacios por separado es marcada, ya que sus intereses se localizan en el exterior de la familia; así los amigos de cada miembro son vistos fuera del círculo familiar, las decisiones se toman de forma independiente a lo demás miembros y la recreación se lleva a cabo de forma personal. Olson et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015).

b. Adaptabilidad familiar

La adaptabilidad familiar es aquella organización familiar flexible y capaz de modificar su estructura de dominio, las funciones y normas de convivencia como resultado de una situación o desarrollo familiar.

Las etapas de adaptabilidad y/o flexibilidad indicados por Olson son los siguientes: familia estructurada, rígida, caótica y flexible. Las definiciones que determinan a la adaptabilidad son la disciplina, el control, liderazgo, roles y normas de relación. Olson et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015).

Así cada familia presenta las siguientes características.

Familia Caótica

Según Oslo et al (s.f.) nombrados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015) una familia caótica tiene como característica principal un liderazgo restringido e ineficaz, además cada decisión tomada por las figuras paternas son generalmente impulsivas lo que conlleva a cambios frecuentes en las normas y reglas que finalmente se cumplen de forma inconsistente. Así mismo las medidas disciplinarias son muy poco severas,

incongruentes con sus consecuencias ya que los padres no perciben con claridad sus funciones por lo que generalmente hay una alternancia e inversión en los mismos.

Familia Flexible

Según Oslo et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015) una familia flexible se caracteriza por ser usualmente democrática, un liderazgo igualitario, que permite cambios de acuerdo a una determinada situación. Además las medidas disciplinarias son más severas, pero es posible negociar sus consecuencias, es decir las reglas se hacen cumplir pero hay opción a la flexibilidad y el cambio. Finalmente las decisiones se toman en consenso y los roles y funciones son compartidas.

Familia Estructurada

Según Oslo et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) citados por Adriano y Mamani (2015) una familia estructurada se determina por un liderazgo dominante, siendo en algunas ocasiones igualitario. Las medidas disciplinarias son algunas veces severas, pues sus consecuencias son predecibles. Así mismo es un tanto democrática, con funciones estables, que pueden llegar a compartirse, tienen reglas que se hacen cumplir cabalmente, de las cuales son pocas las que se pueden cambiar. Y finalmente, los padres son los responsables de decidir en este tipo de familias.

Familia Rígida

Según Oslo et al (s.f.) citados por Hidalgo y Carrasco (1999) nombrados por Adriano y Mamani (2015) indican que ésta tipología de familia se define por un sentido de liderazgo imperativo, en el cual existe un fuerte control parental. Además, las medidas disciplinarias son rígidas, estrictas y los miembros de la

familia saben que su práctica es estricta. En las familias rígidas, los padres son los que dictaminan las decisiones, es una familia autocrática, donde los roles son rigurosamente definidos y las normas se cumplen estrictamente, por lo que no existe una probabilidad de cambio.

c. Niveles de funcionamiento familiar

Teniendo en cuenta los dos conceptos antes mencionados, Ferreira (2003) citado por Adriano y Mamani (2015) conforme indica el modelo de Olson, detallan que las interacciones de las dos dimensiones de cohesión y adaptabilidad cuentan con 03 grados de funcionamiento familiar, las cuales son las siguientes: familias balanceadas, familias de nivel medio y familias extremas; además explica a cada una del siguiente modo:

Familias balanceadas

Se caracteriza por tener a ambas dimensiones en una posición central, es decir se encuentran en un círculo central. Se pueden clasificar en familias separadas, flexiblemente conectadas, estructuralmente conectadas y estructuralmente separadas. En el sistema abierto, los miembros tienen la capacidad de sondear y encontrar un balance entre la independencia y la dependencia familiar. Por lo que tienen toda la libertad tanto de estar solos así como de estar conectados a cualquier otro miembro en la familia. El funcionamiento de las familias balanceadas es dinámico por lo que los cambios son fluctuantes, de manera que el grupo familiar se mueve en diferentes direcciones, según lo amerite la condición, el ciclo vital de la familia o las necesidades de cada miembro. Se considera a la familia balanceada como la más eficaz.

Familias de rango medio

En este tipo se encuentra un rango de familias extremas de una sola dimensión que puede ser adaptabilidad o cohesión. Pueden ser flexiblemente desligadas, flexiblemente amalgamadas, caóticamente separadas, caóticamente conectadas, estructuralmente desligadas, estructuralmente amalgamadas, rígidamente separadas y rígidamente conectadas. En este caso, la funcionalidad de las familias presenta el funcionamiento de las familias muestra obstáculos en solo una dimensión, las cuales pueden generar situaciones de estrés.

Familias extremas

En ésta categoría, ambas dimensiones (cohesión y adaptabilidad) son extremas. Se determinan como caóticamente desligadas, caóticamente amalgamadas, rígidamente desligadas y rígidamente amalgamadas. Su funcionamiento familiar es disfuncional. Sin embargo, para Olson (s.f.) citado por Ferreira (2003) citado por Adriano y Mamani (2015) los grupos extremos funcionan bien por decisión de los miembros familiares, comprendiendo los tiempos especiales de la vida en familia, es decir, el funcionamiento extremo puede ser beneficioso para el equilibrio de cada miembro.

2.2.1.2. Agresividad infantil

La agresividad es un fenómeno que se encuentra presente en cada ser humano y es un tema que siempre ha generado interés a muchos estudiosos a lo largo del tiempo por su subjetividad y por la conducta humana. Este fenómeno puede ser expresado por medio del comportamiento a través de las relaciones con el entorno, y se convierte en un fenómeno social que va más allá de status

sociales, contextos, estilos de vida, edades, familias, escuelas, religión, entre otros.

Si nos remontamos a la definición de la palabra agresividad por su origen etimológico tenemos que hacer referencia a lo expuesto por Pearce (1995) citado por Magaña (2012) quien afirma que agresividad surge del latín “agredí” que significa agredir y se define como alguien que decide o tiene voluntad de atacar a otra persona o cosa, incluso si conllevaría a ocasionar daños físicos y/o psíquicos”.

Asimismo, Flores, Jiménez, Salcedo y Ruiz (2009) afirman que cuando hacemos referencia a la agresividad, estamos hablando de la acción de generar perjuicios a un ser humano u objeto, sea animado o inanimado, mientras que los comportamientos violentos se refieren a la conducta intencional de causar daño físico o psicológico, como burlarse, golpear, ofender, hacer una rabieta, utilizar palabras ofensivas o inadecuadas para llamar a alguien.

Flores et al. (2009) argumentan además que los furores de agresividad surgen como una característica común en la infancia. Sin embargo, algunos menores con este rasgo pueden convertirse en un problema debido al tiempo continuo que lo poseen, intensidad e incapacidad para controlar su mal temperamento. Refieren que en muchos casos, los niños violentos son frustrados y acaban lastimándose a sí mismos, ya que se frustran mucho cuando el resto de niños los rechazan.

Debemos mencionar que aunque la agresividad ha sido un tema coyuntural y de interés social, no existe un acuerdo definido en su concepto, Así, Dorado y Jane (2001) señalan que la agresividad no es considerada como un alteración, pues su diagnóstico no ha sido clasificada como tal, pero si se

constituye en un comportamiento inadecuado que puede relacionarse con ciertos trastornos y al realizarlo generen un cuadro más peligroso, con muchos problemas para interactuar y un pésimo pronóstico. Invitan a demás a la cautela e importancia de no etiquetar a cualquier niño como alguien agresivo, pues este tipo de conductas representan hasta cierto punto un repertorio normal en el desarrollo del niño, entonces al intentar concertar una definición teniendo en cuenta lo expuesto ellos afirman que:

Nos arriesgaríamos a detallar a un niño violento como aquel que muestra comportamientos hostiles frecuentes de manera física y/o verbal al momento de resolver conflictos u obtener un objetivo, sin conseguir un enfrentamiento hostil veraz. Esta definición puede hacer hincapié sobre aspectos de continuidad excesiva e inflexibilidad de dichas reacciones, no considerando la intencionalidad real de la agresión. Dorado y Jane (2001).

2.2.1.2.1. Teorías de la conducta agresiva

A continuación presentaremos las más relevantes teorías que intente explicar cómo surgen las conductas violentas en las personas.

En primer lugar expondremos las teorías activas que dan el inicio de la agresión a los estímulos internos, teniendo en cuenta al carácter nato de la agresión, lo que se obtendría desde el nacimiento.

2.2.1.2.1.1. Teoría Psicoanalítica

La agresión se origina como producto de instinto mortal. Este es un instinto global e innato del ser humano y la agresividad se constituye en un

camino para dirigir este instinto hacia afuera, a los demás y no hacia uno mismo. Freud (1946; 1967) citado por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.2. Teoría del instinto

Cada persona posee un instinto agresivo nato que se va formando hasta manifestarse de manera inevitable. Puede reflejarse directamente al atacar a otro ser viviente o presentarse a través de una liberación. Lorenz (1963) y Gill (1986) citados por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.3. Teoría bioquímica o genética

La conducta violenta se despliega como resultado de un sinfín de procedimientos bioquímicos en el interior del cuerpo y donde realiza un papel esencial en diversas hormonas. Asimismo, propone la presencia de hormonas violentas, así como se encuentran hormonas sexuales. Mackal (1983) citado por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.4. Teoría catártica

El concepto de catarsis comprende que cualquier acto de agresión puede reducir la probabilidad de una agresión a futuro. Si su mecanismo de eliminación catártica estuviera bloqueado, el individuo podrá estar más agresivo de lo que podría estar de otra forma. En caso se produjera la catarsis, el sujeto podrá sentirse bien y menos violento. Mackal (1983) y Berkowitz (1996) citados por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.5. Teoría etológica

La agresividad en cada persona es innata y se puede dar sin la existencia de una previa provocación, debido a la acumulación de energía y puede liberarse de manera regular. De igual modo, aprueban el patrón hidráulico para definir la agresión del ser humano. Apoyan comúnmente que la agresividad es un impulso con diferentes funcionalidades biológicas, referidas al individuo y a los grupos. Lorenz (1978) y Mackal (1983) citados por Pelegrin (2008).

En segundo lugar expondremos las hipótesis reactivas que dan el origen de la agresividad en el entorno que se desarrolla la persona, por lo que es comprendida como una reacción ante los sucesos del medio ambiente.

2.2.1.2.1.6. Teoría del impulso

Estas teorías surgieron con el supuesto de la frustración-agresión. Manifiestan que la agresión es producto de la frustración, es decir, al incremento de tensión en el cuerpo producido por cualquier bloqueo final. Generalmente dicha teoría se centra en que cualquiera que sea el motivo de la frustración, mientras más reprimido esté el individuo más violento se volverá. Dollard y Cols (1939) y Berkowitz (1962) citados por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.7. Teoría clásica del dolor

Se considera que el dolor es suficiente para activar la agresividad en cada individuo, es decir, mientras más dolorosas sean las señas de un ataque, más violentas y coléricas pueden ser las respuestas. Hull (1943) y Pavlov (1963) citados por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.8. Teoría del aprendizaje social

Indican que los comportamientos agresivos pueden adquirirse por observación o imitación de conductas agresivas. Para entender el proceso de enseñanza del comportamiento violento se invocan a las siguientes variantes: Modelado, refuerzo, agentes situacionales y agentes cognitivos. Bandura (1978) citado por Pelegrin (2008).

Así, Pérez (2009) explica dichas variables y expone lo siguiente:

Modelado: Argumenta que la imitación es sustancia en la obtención y mantenimiento de los comportamientos agresivos en niños. Teniendo en cuenta que la base de la teoría del aprendizaje social describe que la manifestación de prototipos agresivos conlleva a conductas violentas por parte de los menores. Asimismo, afirma que dicha opinión es respaldada por distintos estudios que determinan el incremento de la agresividad posterior a una exhibición de patrones de agresión, aun cuando la persona pueda o no sufrir frustraciones.

Refuerzo: Explica que el este punto juega un papel elemental en la expresión de conductas agresivas. Pues si un niño emite una serie de conductas agresivas y recibe una compensación es más probable que siga repitiendo métodos y conductas agresivas.

Los Factores situacionales: Propone que el entorno puede dominar el aspecto de los actos violentos. Dicha conducta puede variar en el entorno social, sus objetivos y la función que desempeñe por el agresor en potencia. Los agentes cognoscitivos: Argumenta que dichos factores poseen importancia en la obtención conservación de la conducta violenta, ya que son elementos cognoscitivos los que coadyuvan al niño a regularse a sí mismo.

2.2.1.2.1.9. Teoría interaccionista persona – ambiente

Esta conducta se encuentra en función a la interacción del entorno y la persona. Generalmente, éste patrón se combina con la deficiencia de aptitudes sociales para determinar el desarrollo de la agresividad. Lewin (1935), Murray (1938) y Goldstein (1995) citados por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.10. Teoría sociológica de la agresión

Básicamente, se centra en el grupo social como un análisis y no como individuo. El motivo que determina un acto social debe considerarse ante una secuencia de hechos y no en los estados de conciencia de cada individuo. Durkheim (1938) citado por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.1.11. Teoría del constructo

Se considera a ésta teoría como los motivos que se relacionan con las razones que facilitan la acción. Para entender la implicancia de una agresión, se debe comprender las razones o motivos que conllevan a comportarse de ese modo. McCord (1997) citado por Pelegrin (2008).

2.2.1.2.2. Factores predisponentes

2.2.1.2.2.1. Factores individuales

Dorado y Jane (2001) señalan que la apariencia misma del niño son generalmente el temperamento, diferencia de géneros y el estado neurológico-cognitivo.

Temperamento: Muchas investigaciones identifican al temperamento como moderador de la interacción de los niños con sus tutores/as. Continuando

con la explicación que brinda el patrón biopsicosocial, la continuación sería la siguiente: menores con temperamento intenso, enérgico y malhumorado, poseen mayor posibilidad de reaccionar de modo exagerado o inapropiado ante un pequeño problema. Dichos menores, debido a su comportamiento explosivo, tienden a generar estrés ante el vínculo con su madre. Esto puede producirse que las madres eviten el contacto con sus hijos complicados y a notar un comportamiento problemático del menor; lo que conllevaría que la interacción madre e hijo sea deficiente, ya que podría originarse ciclos de violencia que guíen a la implantación de conductas violentas. (Maccoby y Jacklin, 1980; Sanson, Oberklaid, Pedlow y Prior, 1991; Patterson, Dishion y Reid, 1992) citados por Dorado y Jane (2001)

Situación neurológica: La actividad MAO plaquetaria menor se relaciona con una aptitud carente de dominio de estímulos. Agresores físicos, jóvenes inhumanos con los animales, pirómanos y suicidas tienen bajas porciones de serotonina. En cambio, la dopamina y la noradrenalina son mayores en personas agresivas. Recientes estudios sugirieron que la serotonina contribuye al temperamento irritable e impulsivo en sujetos violentos y, la noradrenalina determina la hostilidad.

Condición cognitiva: Los menores con dificultades de conducta pueden presentar problemas al leer y un déficit en capacidades de lenguaje. Asimismo, se ha visualizado que los patrones cognitivos, definidos como figura mental procedente de recordar experiencias ocurridas, con participaciones en el dominio cognitivo del comportamiento agresivo. El menor que asiste a momentos que recuerdan sucesos hostiles, tienen mayor probabilidad de comprender información de forma hostil, entender las circunstancias como desafiantes y

contestar de manera violenta a cada situación. (Salzer, Laird y Dodge, 1999) citados por Dorado y Jane (2001)

Diferencias de género: Se manifestó que los niños son violentos más que las niñas y hay más casos por dicho asunto, pero que en los últimos años estas diferencias han ido disminuyendo, debido a las variaciones socioculturales y del rol que cumple el género femenino. Con referencia a los elementos biológicos y cognitivos, ningún género es inferior al otro, ya que las diferencias surgen en la escuela ante el desarrollo de socialización. Los niños tienen menor preparación psicológica que las niñas ante situaciones de aprendizaje, es decir, cuentan con mayores problemas de orientación y adaptación. Puede darse por el nivel de madurez, donde los infantes poseen mayor déficit en el habla y en habilidades motrices que las niñas, lo que produce un aumento de vulnerabilidad al desarrollar dificultades de adaptación.

Ciertos autores consideran que las niñas pueden desarrollar comportamientos cooperativos inculcados por su madre en edad temprana (ayudar en tareas domésticas, etc.) y que luego dicho modelo se aplica en el entorno escolar. Asimismo, indican que los niños tienden a evolucionar comportamientos de competencia, mientras que las niñas promueven la empatía. En ese sentido, las niñas son más influenciadas por elementos interaccionales, pero los niños tienen más valor en factores temperamentales. (Prior, Smart, Sanson y Oberklaid, 1993) citados por Dorado y Jane (2001)

2.2.1.2.2.2. Factores familiares

Dorado y Jane (2001) señalan que son numerosos los factores que pueden suponer un riesgo parental, por ejemplo la depresión maternal previa al

parto, la autoestima, familia monoparental, estrés familiar, conflicto matrimonial entre otros. Asimismo, exponen los siguientes factores familiares que sugieren una predisposición en las conductas agresivas.

Padres como modelos y educadores: Las respuestas inadecuadas de los papás ante las conductas de sus hijos, la lección de pautas de conductas inapropiadas y el modelo de los padres, implican en la instalación y conservación de conductas violentas.

Las características antisociales maternas son consideradas como primordiales contribuidoras en la implantación de interacciones coactivas. En el entorno familiar coercitivo es frecuente el escaso o nulo uso de métodos positivos de motivación y la guía de enseñanza a los hijos. Los padres no suelen brindar muestras de aceptación a sus hijos, es decir, no respetan su autonomía y son muy controladores.

Psicopatología familiar: Se vinculó a los síntomas depresivos y la hostilidad maternal con comportamientos agresivos en colegiales. Dicha depresión revela dificultades que se exteriorizan en preescolares y se multiplican por 06 el peligro del trastorno de conducta en el menor. Los síntomas de la depresión suelen presentarse en etapas tempranas de la vida del menor y lo condiciona a un apego desordenado. Distintos trastornos de los padres se han vinculado con la agresión infantil como son: Trastorno de personalidad antisocial, depresión y exceso de sustancias químicas.

Dinámica familiar: Se realiza una diferencia entre los lazos de padre a hijo y la interacción recíproca entre los integrantes de una familia, es decir, la relación adulto-niño y el entorno interaccional de la familia. Las indagaciones sobre las familias se centran en el papel que influye en la interacción entre madre-hijo,

pero poco se ha dicho sobre el efecto de la ayuda mutua y la intervención de ambos padres en el cuidado de su hijo.

2.2.1.2.2.3. Factores ambientales

Contexto social: Uno de los temas más interesantes y polémicos es el poder que tienen los programas de televisión sobre los comportamientos de los niños, especialmente en relación a las conductas agresivas. Existen muchos estudios que aseguran que los niños tienen una gran tendencia a imitar el accionar violento que observan en la TV, además se hacen más tolerantes con la agresividad y la aceptan más fácilmente, incluso podrían fomentar otro tipo de agresiones que no hayan visualizado en las pantallas. En dichos estudios se llegó a la conclusión, que los menores violentos prefieren programas agresivos y que existe mayor número de niños (varones) con adicciones a estos programas. (Huesmann y Miller, 1994; Parke y Slaby, 1983; Huesmann, Lagerspetz y Eron, 1984; Huston, Wright, Rice et al., 1990) citados por Dorado y Jane (2001)

Sin embargo, existen investigaciones que afirman que el impacto nocivo de la televisión puede aminorar en caso al niño se le ayude a entender y a interpretar lo que está observando en la pantalla. (Huesmann, Eron, Klein et al., 1983) citado por Dorado y Jane (2001)

Los juguetes agresivos y los videojuegos son relacionados con el desarrollo de conductas agresivas. Ciertos autores creen que no poseen ningún dominio, otros en cambio, opinan que disminuye su ingenio y muestran definiciones autoritarias y; algunos piensan que los juegos cumplen un rol

terapéutico o de liberación de tensiones. Los juguetes militares estimulan a que los varones deseen los juegos de lucha, pero no tiene el mismo valor para las mujeres; es decir, solo aumenta su agresividad mientras dure el juego y rápidamente cuando termina; pero no generalizan a diferentes eventos ni repercute en un tiempo indeterminado. Los comienzos de pelea en momentos de juego tienen vínculo con los compañeros con quienes juegan y con el diseño del juguete que estén utilizando, y no con aquellos juguetes agresivos que hay en casa. (Goldstein, 1992; Hellendoorn y Harinck, 1997) citados por Dorado y Jane (2001).

Escolarización: El colegio se establece como aquella que normaliza las conductas, sea porque los menores se acostumbran a situaciones escolares y adoptan un modelo de conductas similares, ya que se les educa para respetar normas elementales o por diversos motivos.

El comienzo escolar denota el comienzo del ciclo de socializar, donde el menor afronta situaciones y a nuevas personas, donde se le exigirá aprender y que debe compartir con distintos niños en las mismas condiciones. Los compañeros pueden influir en el progreso de comportamientos socialmente aceptados o no. Otros estudios observaron que la reunión de sujetos no adaptados influye en el desarrollo de comportamientos problemáticos, así como tener amistades competentes en sociedad la cual advierte la presencia de comportamientos desadaptados. Pero se ha visualizado que los niños violentos tienden a agruparse con distintos menores agresivos y a alejar a los que están adaptados socialmente. Las evaluaciones que realicen los amigos de clase pueden resultar útiles prediciendo el crecimiento que seguirá el estudiante. La escuela puede incurrir en el progreso o preparación de las dificultades de

conducta, los trabajadores de la escuela pueden comunicar a los familiares ante la presencia de problemas con el menor, brindar talleres de implantación de aptitudes sociales así como resolver los conflictos de los alumnos y/o buscar diversas soluciones a cada problema que se presente. (McFadyen-Ketchum y Bates, 1996) citado por Dorado y Jane (2001).

2.3. Definición de términos básicos

Para fines de este estudio se utilizarán los siguientes conceptos:

El funcionamiento familiar es definido por Olson (1989) nombrado por Cori et al. (2017) como aquella interacción de una relación afectiva entre familiares (cohesión) y pueden ser aptos para modificar su organización con el propósito de atravesar los problemas evolutivos de la familia (adaptabilidad).

Agresividad infantil, definida como la presencia de comportamientos hostiles frecuentes ya sean físicos y/o verbales al momento de resolver conflictos o conseguir objetivos, sin poder responder ante una provocación hostil verdadera. Dorado y Jane (2001).

CAPITULO III MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

3.1.1. Tipo de investigación

Para Landeau (2007, pág. 55) de acuerdo a los objetivos indicados en este estudio recibe las siguientes tipologías:

De acuerdo a su finalidad, se determina como el estudio teórico y general, debido a que busca crear y ampliar un concepto de nociones teóricas.

Según su aspecto, la investigación es de tipo correlacional, ya que busca definir el nivel de relación que hay entre dos a más variables en un contexto particular. En este caso conlleva al funcionamiento familiar y la agresividad en niños.

De acuerdo a su naturaleza, el estudio es cuantitativo, ya que hace uso de un procedimiento metodológico, empírico y analítico donde intervienen métodos estadísticos y matemáticos para su análisis definitivo de la información.

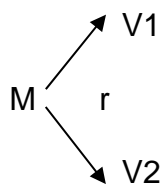
Según su trascendencia temporal, acoge un carácter indirecto, ya que trata de entender y analizar en un momento en particular, el grado más semejante a la realidad en base al funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años en la provincia de Chepén.

Finalmente, de acuerdo a su orientación, indica que la investigación está guiada a obtener reconocimiento, ya que busca comparar teorías y predecir o explicar los fenómenos.

3.1.2. Diseño de la investigación

Este estudio cumple con un modelo descriptivo no experimental. Se detallan eventos y situaciones, es decir, se plantea de forma sistemática la forma en que es y cómo se manifiesta un fenómeno en específico. En nuestro caso, será el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años en la provincia de Chepén. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

A continuación, se detalla el siguiente esquema:



Dónde:

M: Niños de 5 Años de la provincia de Chepén

V1: Funcionamiento familiar

V2: Agresividad

r: Correlación / Relación entre las Variables

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

Como población del estudio tenemos a 99 niños de cinco años de edad de una institución educativa en la provincia de Chepén.

3.2.2. Muestra

Para esta investigación se realizó una muestra probabilística, donde cada sujeto de la población tiene la posibilidad de ser elegido como agente de

investigación, el cual garantice el proceso liberado de sesgos, ya sea fiable y representativo.

Como muestra tenemos a la población en general, compuesta por 99 niños de 05 años de edad, originarios de la institución educativa de la provincia de Chepén.

3.3. Criterios de inclusión y exclusión

3.3.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes de sexo femenino y masculino
- Estudiantes matriculados en el centro educativo
- Estudiantes que cumplan con el rango de edad

3.3.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes cuyos padres o apoderados se nieguen a colaborar en la evaluación.
- Estudiantes que estén ausentes el día de la evaluación.

3.4. Hipótesis

3.4.1. Hipótesis General

Hi: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Ho: No existe relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

3.4.2. Específicas

Hi1: Existe un nivel alto de Funcionamiento familiar en los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Ho1: No existe un nivel alto de Funcionamiento familiar en los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Hi2: Existe un nivel alto de Agresividad en los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Ho2: No existe un nivel alto de Agresividad en los niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

3.5. Variables

Variable 1- Funcionamiento Familiar: Medida por la Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar – Faces III cuyos indicadores son:

- i. Adaptabilidad
- ii. Cohesión

Variable 2 – Agresividad infantil: Medida mediante la lista de chequeo de la conducta de la agresividad en menores de Savina Varona cuyos indicadores son:

- iii. Conducta agresiva activa física
- iv. Conducta agresiva pasiva física
- v. Conducta agresiva activa verbal
- vi. Conducta agresiva pasiva verbal

3.6. Operacionalización

Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento	
Funcionamiento Familiar ⁴	Cohesión	Disgregado	Límites rígidos, no tienen algo en común y no comparten el tiempo.	Faces III
		Separada	Límites internos semi – abiertos y externos. Límites generacionales evidentes.	
		Conectada	Límites intergeneracionales claros.	
		Amalgamada	Límites difusos, imprecisión en el rol década integrante- Liderazgo autoritario,	
	Adaptabilidad	Rígida	roles fijos, disciplina rígida.	
		Estructurada	Liderazgo compartido, disciplina democrática. Disciplina democrática,	
		Flexible	liderazgo y roles compartidos.	

Ausencia de liderazgo,
cambio de roles,
Caótico ausencia de disciplina

Variable	Indicadores	Ítems	Instrumento
Agresividad	Conducta agresiva activa física	Incumplimiento, no obedece las normas	Lista de chequeo conductual de la agresividad en niños
		Se muestra desganado y desinteresado	
		No se presenta oportunamente	
		Irresponsabilidad para cumplir con las tareas	
		No coopera en situaciones de grupo	
		Es testarudo y terco	
		Es negativista, hace lo contrario a lo que se le indica	
		Se involucra en peleas y disputas	
		Destruye sus propios bienes y de los demás	
		Conducta agresiva pasiva física	
	Hace berrinches y rabietas		
	Molesta, perturba e inoportuna a los demás		

	Es irrespetuoso e impertinente con
	la autoridad
Conducta	
agresiva activa	Burlón, bromista y pesado
verbal	Es indiscreto y chismoso
	Utiliza un lenguaje vulgar y ordinario
	Es mentiroso
Conducta	
agresiva	Cuando se molesta no contesta las
pasiva verbal	preguntas

3.7. Abordaje metodológico, técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.7.1 Abordaje metodológico

La investigación del Funcionamiento familiar y Agresividad en niños de 5 años de una institución educativa en la provincia de Chepén, están apoyadas por procesos cualitativos, científicos y de análisis de recolección de datos, contando con mecanismos de calidad, confiabilidad y validez; los mismos que precisan acápite posteriormente.

El abordaje metodológico de esta investigación siguió una línea cuantitativa, pues en este proceso se busca definir la fuerza asociativa o correlacional entre variables, su generacionalización y objetivos de cada resultado mediante una muestra que generan los datos. Palazzolo y Vidarte (2013).

3.7.2. Técnicas de recolección de datos.

Para fines de este estudio, la técnica empleada será la encuesta, a través de instrumentos psicométricos válidos y confiables que evalúen los constructos que deseamos medir en la población de acuerdo a nuestras dos variables.

3.7.3. Instrumentos de recolección de datos

3.7.3.1. Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar – Faces III

Esta escala fue elaborada por David Olson, Joyce Portner y Yoav en 1985 en la Universidad de Minnesota. Este instrumento de medición tiene como base una teoría con enfoque familiar y modelo familiar circunflejo. Dicha escala cuenta con dos etapas: La 1era de veinte preguntas para definir el funcionamiento familiar veraz del individuo con la consigna “Coloque una X en el casillero que mejor describa COMO ES SU FAMILIA AHORA” y la 2da etapa analiza el funcionamiento familiar del sujeto en una figura idealizada solicitando a la persona evaluada que describa mejor “Como quisiera que fuese su familia”. Cada etapa tiene una secuencia de preguntas que se dividen en dos variables puntuales: la cohesión y la adaptabilidad, cada variable con diez preguntas. Estas preguntas cuentan con un total de 05 opciones de respuesta que se determinan como: casi siempre, frecuentemente, algunas veces, de vez en cuando, casi nunca. El puntaje mínimo que se obtiene por dimensiones es de 10 puntos y el máximo puntajes es de 50. Para los fines de dicha indagación solo se usó la parte primera del instrumento.

Se empleó la Escala De Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar para una población de 200 personas, para definir la confiabilidad de

ítems – Test mediante la fórmula de Pearson, obteniendo información que varía entre 0,262 y 0,695, siendo la cifra mayor 0,21 alcanzando un nivel de validez, como se visualiza en la tabla 01 situada en los anexos.

Los resultados proporcionan a la Escala De Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar, una oportuna validez del contexto y una organización de factores de manera significativa. Dichos resultados según Bernal, C. (2006, pág.214) determinan que el instrumento puede medir lo que está asignado e indicar el nivel con que puede inferir cada conclusión a partir de la obtención de los resultados.

La consistencia interior se consiguió a través del Coeficiente Alpha de Cronbach con un puntaje de 0.85, logrando que los ítems evalúen un mismo constructo y que se encuentren correlacionados, como se puede visualizar en los anexos, en la Tabla 2. Welch & Comer (1988), citado por Hernández, H., Mandujano, M., Porfirio, C. (2015, tercer párrafo).

3.7.3.2. Lista de chequeo conductual de la agresividad en niños

La lista de chequeo de conducta de la agresividad en niños fue realizada por Savina Varona con el fin de medir los diversos componentes de agresión en sujetos de 3 a 14 años de edad. Su administración es simple, se le solicitará a una persona allegada al niño (padres, hermanos con mayoría de edad, maestros, etc.) la información requerida, para ello se debe estimar la continuidad de la conducta. La calificación se realiza mediante un programa diseñado para expedir un informe que detalle el grado de agresividad del evaluado.

Dicha prueba se conforma de 18 ítems donde evalúan 04 elementos de agresividad:

Conducta Agresiva Activa Física: Se caracteriza por su alto puntaje que indica que el evaluado puede transmitir las siguientes conductas: solucionar problemas a través de agresiones físicas, destruir bienes, ser intranquilo, hacer berrinches y molestar a los demás. (Ítems 1, 2, 3, 4, 14, 15, 16).

Conducta Agresiva Pasiva Física: Se determina por su puntaje alto que establece que el evaluado no obedece a las reglas establecidas, no le gusta realizar actividades, no es responsable con sus tareas, no colabora en situaciones de grupo, se centra en una sola idea y realiza lo opuesto a lo que se le indica. (Ítems 10, 11, 12, 17, 18).

Conducta Agresiva Activa Verbal: Se define por su alto puntaje donde el evaluado es impertinente, realiza bromas pesadas, le gusta divulgar rumores, utiliza un lenguaje vulgar y es mentiroso. (Ítems 5, 6, 7, 8, 9).

Conducta Agresiva Pasiva Verbal: Se caracteriza por su alto puntaje en el que el evaluado no se calla al sentirse molesto, no responde a las preguntas de los demás. (Ítem 13).

Se empleó la Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad en niños a una población conformada por 200 personas, para establecer la confiabilidad Ítems – Test a través de la fórmula de Pearson, logrando datos que fluctúan entre 0,427 y 0,765, siendo el puntaje mayor a 0,21, obteniendo un grado de validación como se visualiza en la tabla 3 ubicada en cada anexo.

Los resultados disponen a la Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad en niños, una adecuada validación del contenido y a su estructura factorial importante. Dichos resultados según Bernal, C. (2006, pág.214) determinan que el instrumento mide lo que está destinado e indica el nivel con que puede inferir en las conclusiones a partir de obtener los resultados. La

consistencia interna se logró por medio del Coeficiente Alpha de Cronbach con un puntaje de 0.89, asumiendo que los ítems evalúan un constructo igual y que están altamente correlacionadas, como se puede ver en los anexos en la Tabla 4. Welch & Comer (1988), citado por Hernández, H., Mandujano, M., Porfirio, C. (2015, tercer párrafo)

3.8. Procedimiento para la recopilación de datos.

El proceso de recolección de datos se efectuó tomando en cuenta los siguientes aspectos:

Información Primaria: Se recopiló información de campo por medio de la experiencia que se obtuvo en las prácticas pre profesionales, donde se trabajó con una población determinada.

Información Secundaria: Se recolectó información bibliográfica a través de textos, folletos, libros, revistas e Internet.

Para el proceso de datos se utilizó programas de software como Microsoft Word siendo un procesador de textos, SPSS y Microsoft Excel como hoja de cálculo y tabulación de datos; para la exposición de resultados se usó el programa Microsoft Power Point.

3.9. Análisis estadístico e interpretación de los datos

El planteamiento del análisis estadístico en este estudio se centró en 1era instancia, en la agrupación de dos variables cuantitativas, las cuales son: Funcionamiento familiar y Agresividad en niños.

Según Fierro (2010, p. 1) las variables Funcionamiento familiar y Agresividad en niños cumplen con un carácter común de acuerdo al tipo de

gradualidad, ya que los valores adquiridos por las mismas pueden clasificarse a partir de un criterio de jerarquía, con una secuencia ascendente o descendente entre diferentes valores.

Para el análisis estadístico de las variables se trabajó con el programa SPSS 19, con el cual se obtuvo coeficientes de correlación mediante fórmulas de alta idoneidad.

Además, para describir los datos en relación a los porcentajes, medidas, variantes, confiabilidad y validez se utilizó el programa Microsoft office Excel 2007.

3.10. Principios éticos

Los criterios éticos a tomar en cuenta para la presente investigación son los siguientes:

Confidencialidad

De acuerdo a los principios éticos, en el proceso de evaluación se hace énfasis en la seguridad y protección de la identidad de las personas que participen, es decir, al anonimato ante la identidad de los participantes, así como a la privacidad de datos personales que es dada por los mismos partícipes, además de conservar el anonimato de las instituciones en las cuales se aplicaran los instrumentos. Así mismo se debe considerar la reserva que se mantendrá en esta investigación respecto a los resultados y la condición misma de los participantes, con el fin de garantizarles su derecho fundamental a la intimidad.

Consentimiento informado

El consentimiento informado, obedecerá al principio ético general del respeto a las personas, considerando su autonomía a través de la difusión amplia

y profunda de su participación en la investigación, por lo tanto, cada sujeto tuvo la capacidad y la libertad de elegir si aceptaba o no participar en el proceso; considerando además que no existieron factores de coerción, manipulación y/o persuasión que alteren dicha decisión, según Mancini (s.f.).

De igual manera, García (s.f.) en su publicación Consentimiento Informado hace mención a tres aspectos importantes; la voluntariedad que implica la elección libre de participar en un estudio; la información que hace mención a un mensaje comprensible para con los participantes, haciéndoles saber los objetivos que persigue la investigación; y por último la comprensión, que indica el grado de capacidad que deben tener los sujetos para recibir la información.

3.11. Criterios de rigor científico

Esta investigación cuenta con diversos factores que ameritan su rigor científico.

Primero, según Noreña, Alcaraz, Rojas, y Rebolledo (2012) tenemos el principio de la fiabilidad y la validez; como un tema fundamental. Los instrumentos utilizados cuentan con un carácter científico para la recogida de datos, garantizando que los resultados obtenidos sean merecedores de crédito y confianza.

Teniendo en cuenta la confiabilidad avalada por los instrumentos psicológicos, podemos considerar este principio, que asegura que los resultados representan algo verdadero e inequívoco, y que las respuestas que dan los participantes son independientes de las circunstancias de la investigación, afirmando que los resultados se pueden repetir y generalizar.

Así mismo se aprecia el criterio de credibilidad o autenticidad, por lo que en esta investigación se describen sistemáticamente los resultados, sin introducir en estas apreciaciones subjetivas.

También se aplica el criterio de confirmabilidad, ya que a través de los resultados se busca corroborar las hipótesis establecidas, a través de la contrastación de resultados con la literatura ya existente.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1. Resultados en tablas y gráficos

Como capítulo cuarto tenemos al análisis y descripción de resultados obtenidos por medio de un proceso largo de investigación, manifestándolos en función de los objetivos planteados.

Asimismo, se mostrará en primer lugar al análisis correlacional entre las variables Agresividad y Funcionamiento Familiar planteadas en este estudio para definir si existe un vínculo e importancia entre ellas, donde los resultados logrados respondan al objetivo general de esta investigación.

Luego se realizará el análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes, analizando primero a la variable de funcionamiento familiar, y posteriormente desglosándola en sus dos dimensiones: Cohesión y Adaptabilidad. Luego se analizará la variable de Agresividad teniendo en cuenta los valores antes mencionados. Los resultados obtenidos responden a los objetivos específicos de este estudio.

Siguiendo la línea planteada por los objetivos, analizaremos si existe relación entre el Funcionamiento Familiar y la Agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Tabla 5

Análisis de relación entre Funcionamiento Familiar y Agresividad

Agresividad	Funcionamiento Familiar					
	Extremo		Rango Medio		Balanceada	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	11	11	41	41.5	14	14
Medio	5	5	18	18.5	5	5
Alto	2	2	3	3	0	0

Gamma	
Valor	Sig.
-0.125	0.219

Nota: Población de 99 niños de un institución de la provincia de Chepén

** <0.05, Correlación significativa ** <0.01, Correlación altamente significativa*

A través del coeficiente de correlación Gamma, se encontró que entre el Funcionamiento Familiar y la Agresividad hay un valor de -0.125 y una significancia bilateral de 0.219 lo que evidencia una correlación negativa débil y no significativa entre ambas.

Tabla 6

Análisis descriptivo del Funcionamiento Familiar

	F	%
Extrema	18	18
Rango Medio	62	63
Balanceada	19	19

Nota: Población de 99 niños de 5 años de la provincia de Chepén

Al analizar la variable de Funcionamiento Familiar, se observó que el mayor porcentaje de niños de 5 años de la provincia de Chepén, tienen una familia cuyo funcionamiento familiar se ubica en un rango medio (63%). Mientras que el menor porcentaje (19%) ubica su funcionamiento familiar en un nivel balanceado.

Tabla 7

Análisis descriptivo de la Agresividad en niños

	F	%
Bajo	66	67
Medio	28	28
Alto	5	5

Nota: Población de 99 niños de 5 años de la provincia de Chepén

Al analizar la variable de Agresividad en niños de 5 años de la provincia de Chepén, se observó que el mayor porcentaje se ubica en un nivel bajo (67%). Mientras que el menor porcentaje (5%) ubica en un nivel bajo de agresividad.

4.2. Discusión de Resultados

En esta parte se elaborará una contrastación de resultados obtenidos en este estudio, a través del análisis coincidentes o discrepantes de otras investigaciones donde se haya estudiado a las variables expuestas.

Continuando con el esquema argumental de las hipótesis planteadas, se procederá a analizar los datos siguiendo ese orden.

La hipótesis general de este trabajo de investigación predecía la existencia de una correlación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años, al analizar estas variables a través del coeficiente correlacional de Gamma obtuvimos un valor de -0.125 y una significancia bilateral de 0.219 lo que evidencia que aunque existe una relación negativa, esta es débil y no significativa. Sin embargo es importante mencionar que si podemos observar una correspondencia porcentual ya que ubicamos a la muestra evaluada en un rango medio de funcionamiento familiar con un 63% y un nivel de agresividad bajo con un 67% . Es decir, los niños se ubican en un nivel bajo de agresividad en relación al funcionamiento familiar moderado de su parentela.

Rodríguez (2017) Menciona que la conexión entre la funcionalidad familiar y la agresividad infantil es evidente, pero es importante entender que la conducta agresiva puede ser originada por diferentes y muy distintos motivos, intrínsecos

como extrínsecos, familiares, sociales, e incluso en los niños, individuales. Aun así el pilar sustancial para limitar las conductas disruptivas es la familia, como núcleo de toda sociedad y como primera fuente de relaciones interpersonales. Podemos entender por consiguiente que la agresividad como tal es un concepto tan complejo y con una causalidad tan diversa que es necesario realizar más investigaciones en la población para poder determinar dichos principios.

La primera hipótesis específica predecía un nivel alto de funcionamiento familiar en la población analizada, el resultado determinar que el mayor porcentaje se ubica en un rango medio (63%) lo que indica que el tipo más abundante responde a características, según el modelo de Olson, de una familia caótica – separada. Estas familias suelen manifestar dificultades en la resolución de problemas y generalmente la toma de decisiones son tomadas de forma individual, así mismo los límites internos suelen ser rígidos especialmente en los subsistemas parentales, mientras que los límites externos suelen ser permeables, esto conlleva a que los vínculos emocionales sean de tipo empáticos y con cierta flexibilidad en la disciplina que se maneja por reglas más implícitas que explícitas. “Todo el mundo sabe, sin necesidad de haberlo hablado, que es lo que está permitido y que es lo que no lo está”. Además, la sintomatología que suele aparecer en este tipo de familia son las adicciones y los síntomas psicósomáticos, así lo afirma Soler (2019) Serían justamente estas características propias de las familias del departamento de La Libertad y específicamente de la provincia de Chepén las que logran ubicar a las personas con las que se trabajó en un nivel moderado de funcionalidad.

Finalmente, la segunda hipótesis específica predecía un nivel bajo de agresividad en los niños de 5 años con los que se trabajó, el resultado determinó que efectivamente el mayor porcentaje se encuentra en un nivel bajo con un (67%). Al analizar este resultado en contraste con otros estudios realizados en el país podemos observar algunas diferencias, por ejemplo, Quispe (2018) realizó una investigación en la cual busco determinar el nivel de agresividad en niños de 5 años de una institución educativa en Huaycán – Lima, dicho estudio determinó que el nivel predominante con un 76% fue el nivel alto de agresividad, mientras que el nivel bajo de agresividad solo obtuvo un 9%. Así mismo Martínez, Tovar y Ochoa (2016) analizaron el comportamiento agresivo y pro social en escolares con altos niveles de pobreza, encontrando que el grado de presencia de comportamientos agresivos estaría relacionada con el contexto sociocultural en el que viven los niños y además, y muy importante, es que esta situación podría ser detectada por el sistema educativo. Estos resultados nos hacen suponer que los niveles de agresividad varían en torno a factores muy diversos, como el contexto, los niveles económicos y socioculturales, entre otros muchos, es por eso de la importancia de ampliar los estudios sobre sus fuentes causales, pues son precisamente estas las que nos van a permitir tomar las medidas adecuadas de prevención y promoción de medidas saludables.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.3. Conclusiones

En base a los resultados podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Existe una correlación débil y no significativa entre el Funcionamiento Familiar y la Agresividad en niños de 5 años de una institución de la provincia de Chepén.
- El análisis de la variable de funcionamiento familiar ubica a las familias, en su mayoría, en un rango medio.
- El análisis de la variable de Agresividad ubica a las familias, en su mayoría, en un nivel bajo.

4.4. Recomendaciones

Teniendo en cuenta todo el proceso de investigación se realiza las siguientes recomendaciones:

- Ampliar la muestra a alumnos de más instituciones en la provincia de Chepén, a fin de obtener resultados más confiables y precisos.
- Tener un mayor control de la aplicación de los instrumentos para procurar resultados más fiables.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos a través del análisis e interpretación de datos, se realiza las siguientes recomendaciones:

- Se propone realizar investigaciones próximas para determinar qué factores están inmersos la Agresividad de los niños de 5 años de una

institución de la provincia de Chepén con la finalidad de realizar labores de prevención psicológica.

- Teniendo en cuenta que se encontró un nivel funcional de rango medio en las familias, se propone realizar programas de intervención psicológica que permitan una reestructuración de las relaciones e interacciones en dichas familias, con la finalidad de mejorar o aumentar sus niveles de funcionalidad.
- Teniendo en cuenta que se encontró un nivel bajo de agresividad en los niños de la población estudiada, se propone actividades de prevención que les permitan adquirir más recursos de protección para sostener estos resultados en el tiempo.

CAPÍTULO VI: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dorado, M. y Jane, M. (2001) La conducta agresividad en preescolares: revisión de factores implicados y evolución. Departamento de psicología de la salud y psicología social. Universidad autónoma de Barcelona. España.

Fierro, J. (2010) Análisis estadístico Univariado, bivariado y variables de control. Chile: Universidad de Tarapaca. Recuperado de: <http://chitita.uta.cl/cursos/2012-1/0000104/recursos/r-25.pdf>

Flores, P., Jiménez, J., Salcedo, A. y Ruiz, C. (2009) Agresividad infantil. Bases psicopedagógicas de educación especial. 2do magisterio de educación primaria.

García, M (s.f.) Consentimiento informado. Ecuador: Sociedad Ecuatoriana de bioética. Recuperado de: http://www.bioetica.org.ec/articulos/articulo_consentimiento.htm

Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2010) Metodología de la Investigación 5^a.edición. México. McGraw-Hill. Interamericana editores. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20a%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Huarcaya, G. (2013). Mapa mundial de la familia: Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez. Perú: ChildTrends. Recuperado de: http://www.childtrends.org/wpcontent/uploads/2013/05/Mapa_mundial_familia_2013.pdf

Jumbo, S. (2016) Influencia del medio familiar y su repercusión en la conducta agresividad de los estudiantes del 8vo y 9no año de básica de la escuela “Adolfo Jurado Gonzales” de la ciudad de Loja, periodo 2015. Universidad nacional de Loja, área de la salud humana, carrera de psicología clínica. Loja, Ecuador.

Landeau, R. (2007) Elaboración de Trabajos de Investigación. Editorial Alfa de Caracas. Venezuela

Magaña, U. (2012) Factores que propician la conducta agresiva en niños de nivel primario. Ciudad del Carmen, México.

Mancini, R. (s.f.) Normas éticas para la investigación clínica. Chile: Universidad de Chile, Centro Interdisciplinario de estudios en bioética. Recuperado de: http://www.bioetica.org.ec/articulos/articulo_consentimiento.htm

Martínez, J., Tovar, J. y Ochoa, A. (2016) Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza. Revista peruana de medicina experimental y salud pública. Lima, Perú.

Recuperado

de

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342016000300010

Mercado, L. y Rengifo, M. (2016) Correlación de la conducta agresiva y tipo de familia en los niños de tres años de la institución educativa Rafael Narváez Cadenillas de la ciudad de Trujillo. Universidad nacional de Trujillo, Facultad de educación y ciencias de la comunicación, Escuela académico profesión de educación inicial. Trujillo, Perú.

Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J. y Rebolledo, D. (2012) Aplicabilidad de los criterios de rigor científico y éticos en la investigación cualitativa. Vol. 12 N° 3 Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v12n3/v12n3a06>

Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández. (2002) Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. Facultad de Ciencias Médicas “Calixto García”. Revista Cubana Pediátrica.

Oliva, Rivera, Gonzales y Rey (2007) Comportamiento agresivo en estudiantes de 4 hasta 22 años de edad en Xalapa – México. Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo.

Palazzolo, F. y Vidarte, V. (2013) Claves para abordar el diseño metodológico. Recuperado de: <http://maestriadicom.org/articulos/claves-para-abordar-el-diseno-metodologico/>

Patermina, D. y Pereira, M. (2017) Funcionalidad familia en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo. Salud Uninorte, Barranquilla, Colombia.

Pelegrin, A. (2008) Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte. Departamento de personalidad, evaluación y tratamiento psicológicos. Universidad de Murcia.

Pérez, J. (2009) Agresividad infantil. Recuperado de www.psicologotarragona.com

Quispe, N. (2015) *Dinámica familiar peruana*. Recuperado de <http://nancyquispepsicoe.blogspot.com/2015/04/dinamica-familiar-peruana.html>

Quispe, R. (2018) Agresividad y convivencia en niños de 5 años en la I.E.I N° 198 San Miguel Arcángel, UGEL N° 06 - Huaycán - Ate, Lima 2017

Rivadeneira Samaniego, G., Trelles López, L. (2013). Incidencia de las familias disfuncionales en el proceso de la formación integral en los niños del sexto año de educación básica de la unidad educativa república del Ecuador. (Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana sede Cuenca). Recuperado de: [//dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6086/1/UPS-CT002821.pdf](https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6086/1/UPS-CT002821.pdf)

Rodríguez, I. (2017) Funcionamiento familiar y agresividad infantil. Informe de investigación. Ambato, Ecuador. Universidad Técnica de Ambato

Recuperado

de

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/2/GISSELA%20RODRIGUEZ%20TESIS.pdf>

Rojas, H. (2014) Funcionamiento familiar y agresividad escolar en los estudiantes del 6to grado de educación primaria de la institución educativa Nro. 20504 San Jerónimo de Pativilca de la Ugel 16 Barranca – 2013. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho, Perú.

Sausa, M. (2018, 10 de Marzo) Estudiantes En peligro. Los casos de violencia escolar aumentan año tras año y afectan el desarrollo de los niños y adolescentes. *Perú21*. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/violencia-escolar-peru-aumento-2017-hubo-5-591-denuncias-informe-398961>

Sausa, M. (2018, 6 de Enero). Maltrato infantil en Perú crece: En 2017, hubo 21,600 casos de violencia. *Perú 21*. Recuperado de: <https://peru21.pe/peru/maltrato-infantil-peru-crece-2017-hubo-21-600-casos-violencia-390914>

Siccha, A. (2017) Funcionamiento familiar y acoso escolar en estudiantes de secundaria de instituciones educativas estatales del distrito de Comas, 2017. Universidad Cesar Vallejo, Facultad de humanidades, Escuela académica profesional de Psicología. Lima, Perú.

Sigüenza, W. (2015) Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson. Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología. Cuenca, Ecuador.

Soler, E. (2019) Familia Caótica Separada. Recuperado de <https://psicologiarelacional.com/separada-y-caotica/>

Villareal, D. y Paz, A. (2017) Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao, Perú. *Propósitos y Representaciones*, 5 (2), 21-64. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.158>

CAPÍTULO VII: ANEXOS

1. Validez y confiabilidad de la Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad en niños

Tabla N°1

<i>Validación de Ítems de la Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad en niños</i>					
Número	Ítem 1	Ítem 2	Ítem 3	Ítem 4	Ítem 5
Validez	0.633	0.501	0.508	0.635	0.661
Número	Ítem 6	Ítem 7	Ítem 8	Ítem 9	Ítem 10
Validez	0.632	0.505	0.469	0.506	0.548
Número	Ítem 11	Ítem 12	Ítem 13	Ítem 14	Ítem 15
Validez	0.622	0.624	0.427	0.455	0.673
Número	Ítem 16	Ítem 17	Ítem 18		
Validez	0.765	0.704	0.765		

Nota: a través de la fórmula de Pearson y con un puntaje \geq a 0.21 los ítems se consideran válidos.

Tabla N°2

Confiabilidad

Número	0,89
--------	------

Nota: a través de la fórmula de Alpha de Conbrach y con un puntaje \geq a 0.8 se considera fiable.

2. Validez y confiabilidad de la Escala De Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar

Tabla N°3

Validación de Ítems de la Escala De Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar

Número	Ítem 1	Ítem 2	Ítem 3	Ítem 4	Ítem 5
Validez	.603	0.450	0.416	0.470	0.406
Número	Ítem 6	Ítem 7	Ítem 8	Ítem 9	Ítem 10
Validez	0.342	0.493	0.465	0.633	0.689
Número	Ítem 11	Ítem 12	Ítem 13	Ítem 14	Ítem 15
Validez	0.695	0.485	0.636	0.503	0.641
Número	Ítem 16	Ítem 17	Ítem 18	Ítem 19	Ítem 20
Validez	0.589	0.608	0.262	0.661	0.263

Nota: a través de la fórmula de Pearson y con un puntaje \geq a 0.21 los ítems se consideran válidos.

Tabla N°4

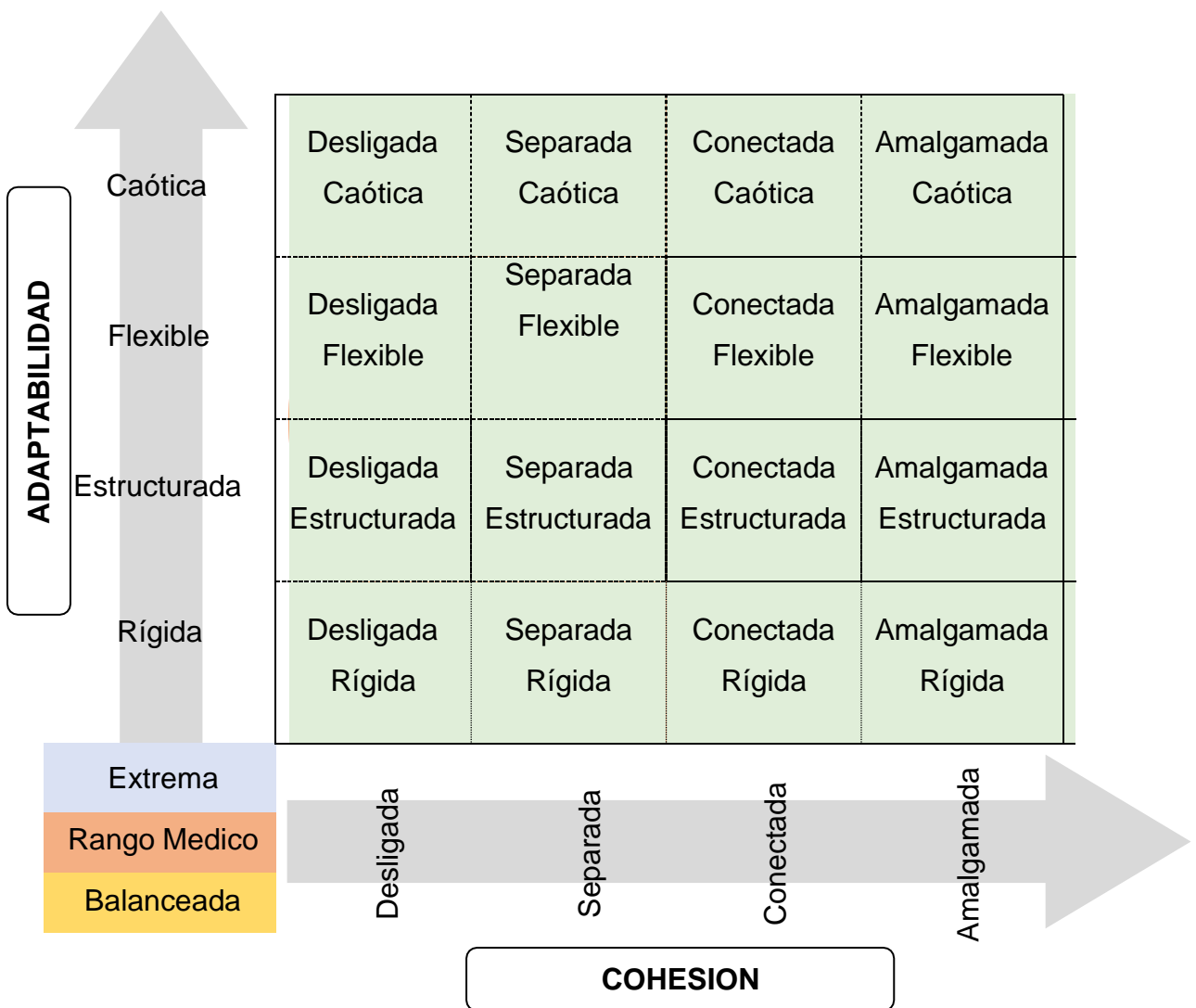
Confiabilidad

Número	0,89
--------	------

Nota: a través de la fórmula de Alpha de Conbrach y con un puntaje \geq a 0.8 se considera fiable.

Baremos de FACES III

		Rango	
Cohesión	Desligada	10 - 34	
	Separada	35 - 40	
	Conectada	41 - 45	
	Amalgamada	46 - 50	
Adaptabilidad	Rígida	10 - 19	
	Estructurada	20 - 24	
	Flexible	25 - 28	
	Caótica	29 - 50	



Baremos de Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad en Niños

Nivel	Rango
Alto	43 - 72
Medio	33 - 42
Bajo	18 - 32

ANEXO 1

LISTA DE CHEQUEO CONDUCTUAL DE LA AGRESIVIDAD EN NIÑOS

Savina Varona

Nombre: _____ **Edad:** _____ **Sexo:** _____

Instrucción: _____ **Colegio:** _____

Informante: _____ **Parentesco:** _____

Evaluador: _____ **Fecha:** _____

Observaciones: _____

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará afirmaciones sobre el modo en que se comportan algunos niños. Analice cada afirmación tomando en cuenta el comportamiento actual del niño y responda con qué frecuencia lo realiza: nunca, poco frecuente, frecuente o muy frecuente. Escoja solo una respuesta y marque con un aspa en el recuadro correspondiente.

Trabaje rápidamente y recuerde que tiene que contestar a todas las afirmaciones. No hay respuestas “correctas” o “incorrectas”, todas son válidas.

Ahora puede empezar.

N	Con que frecuencia realiza las siguientes conductas:	NUNCA	POCO FRECUENTE	FRECUENTE	MUY FRECUENTE
1	Desobedece, no acata las normas.				
2	Se muestra desganado y desinteresado.				
3	Se ausenta indebidamente.				
4	Irresponsabilidad para el cumplimiento de las tareas.				
5	Es impertinente y no respeta la autoridad.				
6	Bromista, burlón y pesado.				
7	Es chismoso e indiscreto.				
8	Usa lenguaje soez y ordinario.				
9	Es mentiroso.				
10	Se involucra en disputas y peleas.				
11	Destruye los bienes propios y ajenos.				
12	Es hiperactivo e inquieto.				
13	Cuando está molesto no responde a las preguntas.				
14	No coopera en situaciones de grupo.				
15	Es terco y empeinado.				
16	Es negativista, hace lo opuesto a lo que se le dice.				
17	Hace rabietas y berrinches.				
18	Perturba, molesta e inoportuna a los demás.				

ANEXO 2

ESCALA DE EVALUACIÓN DE LA ADAPTABILIDAD Y COHESIÓN

FAMILIAR – FACES III

ESCALA DE EVALUACIÓN DE LA COHESIÓN ADAPTABILIDAD FAMILIAR

(FACES III)

Responda con una X según la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Nunca o casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	frecuentemente	Siempre o casi siempre

¿COMO ES SU FAMILIA?

	1	2	3	4	5
1. Los miembros de la familia se piden ayuda cuando lo necesitan.					
2. Cuando surge un problema, se tienen en cuenta las opiniones de los hijos.					
3. Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia					
4. A la hora de establecer normas de disciplina se tiene en cuenta la opinión de los hijos.					
5. Preferimos relacionarnos con los parientes más cercanos.					
6. Hay varias personas que mandan en nuestra familia					
7. Los miembros de nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia					
8. Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejar.					
9. A los miembros de la familia nos gusta pasar nuestro tiempo libre junto.					
10. Padres e hijos conversamos sobre los castigos.					

11. Los miembros de la familia nos sentimos muy unidos.					
12. Los hijos toman decisiones en nuestra familia.					
13. Cuando nuestra familia realiza una actividad, todos participamos.					
14. En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.					
15. Es fácil pensar en actividades que podemos realizar en familia.					
16. Entre miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Entre la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión.					
18. Es difícil saber quién manda en nuestra familia					
19. Es muy importante el sentimiento de unión familiar.					
20. Es difícil decir que tarea tiene cada miembro de la familia.					

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO Y AUTORIZACION

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Kenny Daniel Balarezo Farro, con documento de identidad N° 46056415, estudiante del XI ciclo de la Escuela de Psicología – Facultad de Derecho y Humanidades de la Universidad Señor de Sipán – USS.

Actualmente me encuentro realizando un Trabajo de Investigación titulado: "Funcionamiento Familiar y su Relación con la Agresividad en niños de 5 años de una Institución Educativa de la Provincia de Chepén" para optar el grado de Título Profesional, bajo la supervisión de mi asesor Dr. Walter Iván Abanto Vélez. La investigación tiene por finalidad analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en niños de 5 años de una institución educativa de la provincia de Chepén.

Considerando las características sociodemográficas para la aplicación de mis instrumentos de estudio, he creído conveniente realizar dicho proceso de investigación a los alumnos de la I.E.I. N° 180 – ERCILA RABINES DE TERRONES de la Provincia de Chepén, dentro de los cuales se ha seleccionado a 99 niños de la edad de 5 años de edad.

Por tal motivo, bajo el presente consentimiento se solicita a su persona brindar la autorización correspondiente para aplicar las siguientes Evaluaciones Psicológicas detalladas a continuación:

- Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiar – Faces III que consta de 20 preguntas o ítems.
- Lista de chequeo conductual de la agresividad en niños que consta de 18 preguntas o ítems.

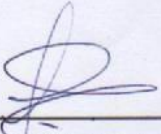
Asimismo, se comprometo a proporcionar toda la información solicitada, de manera honesta y actuando de buena fe; así como brindar la accesibilidad para desarrollar dichas evaluaciones y dar orientación a los menores participantes en este proceso de investigación.

La información recolectada durante esta investigación será de manera **ANÓNIMA Y CONFIDENCIAL** y se usará para fines académicos.

AUTORIZACIÓN:

Yo, Nancy Mondragón Quispe, Directora de la I.E.I. N° 180 – ERCILA RABINES DE TERRONES. Luego de haber leído y entendido el contenido de este documento, acepto de manera voluntaria y autorizo la participación de los 99 alumnos de 5 años de edad de la I.E.I. N° 180 – ERCILA RABINES DE TERRONES de la Provincia de Chepén, previo consentimiento de los respectivos padres de familia, para los fines pertinentes de la presente investigación.



Firma del responsable(a)
INSTITUCIÓN I.E.I. N° 180 E.R.T.
Dir. Nancy Mondragón Quispe
Firma del investigador responsable
Kenny Daniel Balarezo Farro